

Editorial

EN MEDIO DE LA DIFICULTAD RESIDE LA OPORTUNIDAD. ¿SIEMPRE?

Por:

Dr. Raúl Girardi

Chair del
WG-IANT/RIA/CPD-IFCC
Director General Revista
Electrónica DIV



En mayo de 2021 en una nota escrita por Benjamín Mueller para el *New York Times* se afirmaba que en gran parte del mundo desarrollado los pedidos de vacunas ya iban por los miles de millones de dosis, los casos de COVID-19 estaban disminuyendo y las economías estaban listas para renacer. Sin embargo, en muchas naciones menos desarrolladas, el virus continúa causando estragos, a veces sin control alguno, mientras que las campañas de vacunación se realizan con demasiada lentitud como para poder proteger incluso a los más vulnerables. Los reservorios de infecciones sin control podrían generar nuevas variantes que prolonguen la pandemia, tanto para las naciones pobres como para las ricas. La economía global podría sufrir pérdidas de billones de dólares.

Paradójicamente en julio de 2021 el presidente de Estados Unidos de América, Joe Biden dijo:

“¡La única pandemia que tenemos es la de los no vacunados!”

El presidente se enfrenta a la preocupante realidad del aumento en el número de casos y muertes por SARS-CoV-2 en Estados Unidos, y a las limitaciones para combatir la negación sobre las vacunas, habiendo provocado que los casos, las hospitalizaciones y muertes hayan aumentado entre las personas no vacunadas.

Aunque las tasas siguen siendo muy inferiores a las de principio de año, las autoridades están preocupadas por el cambio de tendencia y por lo que consideran enfermedades y muertes innecesarias.

En Iberoamérica, América Latina fue la región del mundo con más casos de enfermedad por SARS-CoV-2 durante meses. Con más de 840.000 muertos y según un informe de la comisión económica de Naciones Unidas, se registró cerca del 28 % de las muertes por Coronavirus a nivel mundial, pese a que en su territorio vive apenas el 8,4 % de la población del planeta.

España y Portugal han sufrido también destinos dispares. El primero encara su quinta ola desde que empezó la pandemia a comienzos del año 2020 y es el décimo país del mundo con más casos (más de tres millones) y la cifra de víctimas supera las 85.000. El segundo pasó de ser un ejemplo mundial por su rápida respuesta y allanamiento de la curva de contagios a verse sumido en un nuevo pico de contagios, después de haber pasado por una escalada violenta de casos entre octubre del año 2020 y marzo del corriente año que lo pone en el puesto 35 de los países con un total de contagios un poco más de 1 millón de casos.

La economía latinoamericana se contrajo un 7,7% y casi tres millones de empresas cerraron en el año 2020 a causa de la pandemia, sumando consecuencias secundarias de fuerte impacto. En el estudio observacional CorCOVID LATAM, una iniciativa de la Sociedad Interamericana de Cardiología (SIAC), que agrupa a las sociedades de cardiología del continente, en la que participaron 66 investigadores de 13 países (Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela), se tomaron datos mediante una encuesta de 38 preguntas a 4.216 pacientes cardiometabólicos de Latinoamérica describiendo la situación que vivieron los primeros meses de cuarentena. Uno de cada tres pacientes (31,5%) refirió problemas para obtener sus fármacos, 17% reportó haber suspendido alguna medicación y 46,4% de los pacientes no tuvo contacto con sus médicos. En aquellos pacientes que habitualmente realizaban actividad física, la mayoría (61,3%) manifestó haber realizado menos de lo acostumbrado. Respetar una dieta saludable fue referido por apenas uno de cada siete (14,7%) y 11,3% de los voluntarios que se declararon consumidores de alcohol admitió haber aumentado la cantidad ingerida. Datos que probablemente lleven a complicaciones en pacientes con enfermedades crónicas como, diabetes, hipertensión arterial y patologías coronarias. Asimismo, un tercio presenta depresión grave. Los síntomas más frecuentes fueron anhedonia (79,4%), cambios psicómotores (64%) y trastornos del sueño (61,6%).

En palabras del Dr. Ricardo López Santi, líder del proyecto a la revista *Medscape en español*:

"El cambio de hábitos lo esperábamos. Lo que nos llamó la atención fueron las dificultades de acceso y abandono de fármacos y el impacto psicológico".

Los síntomas de depresión mayor fueron detectados en 1.590 personas (37,71% de la muestra) siendo más frecuente en mujeres, pacientes que tomaban más de cinco fármacos por día, con poco cumplimiento del tratamiento, bajo nivel de actividad física y bajo consumo de frutas y verduras. El Dr. R. López Santi expresa:

"Queremos emitir la alerta lo antes posible a través de los medios de comunicación y las sociedades científicas para que llegue a los ministerios y secretarías de salud".

El mismo concluye:

"Para eso los pacientes deben estar nominalizados, sus datos de contacto actualizados y no se debe esperar la demanda del paciente, porque es muy probable que muchos queden sin ningún tipo de supervisión. Y cuando el sistema de salud es quien provee los fármacos a los pacientes crónicos, debería asegurarlos por periodos más prolongados. Y también pensar en intervenciones de salud mental, tal vez de consultas por telemedicina".

Se requiere una estrategia de anticipación para evitar el empeoramiento clínico de los pacientes cardiometabólicos. La falta de seguimiento adecuado de los pacientes es una oportunidad perdida.

Oportunidad de vacunarse a tiempo, de recuperación económica y de la vida prepandemia, de poder elegir si hacerlo o no y cargar con las consecuencias, oportunidad de equidad en un mundo muy desigual, de estrategias de anticipación para evitar complicaciones y oportunidad de seguimiento adecuado de los pacientes afectados por COVID y/o sus consecuencias.

Sanar es una cuestión de tiempo, pero a veces también es cuestión de oportunidad (Hipócrates-Cos, 460 a. c.-Tesalia, 370 a. c.)

Muchas gracias.

Saludos cordiales.

Dr. Raúl Girardi